
Despoblados medievales en los valles de Benavente

JOSÉ CARLOS LOBATO VIDAL

Existen en esta zona zamorana gran cantidad de despoblados, la mayoría de ellos ricamente documentados y ubicados geográficamente con total precisión, aunque no faltan los que aún se encuentran oscuramente conocidos y tan sólo localizados relativamente, conociéndose su situación geográfica y pertenencia a determinados municipios actuales, no pudiendo asegurarse tajantemente sus coordenadas geográficas exactas.

Los despoblados aquí comentados son los encuadrados dentro de la gran comarca-región de los valles de Benavente (Tera, Vidriales, Valverde, Polvorosa, Allende el Río y Villamandos). Se incluyen en el trabajo los espacios municipales meridionales de Castrogonzalo, Fuentes de Ropel, Valdescorriel y San Miguel del Valle, debido a su fuerte vinculación histórica con Benavente y su concejo, a pesar de que estos sectores sean parte integrante de la vecina comarca de Tierra de Campos, debido al claro y nítido límite natural que supone en este sector el río Cea.

El trabajo pretende únicamente una catalogación y relación detallada de todos los despoblados medievales que han existido en la zona, localizándolos lo más exactamente posible y aportando los datos más importantes que de ellos se conocen. A esta relación detallada y explicativa se acompaña un mapa con el cual se pretende una mayor precisión a la hora de localizar la posición exacta de cada uno de los despoblados.

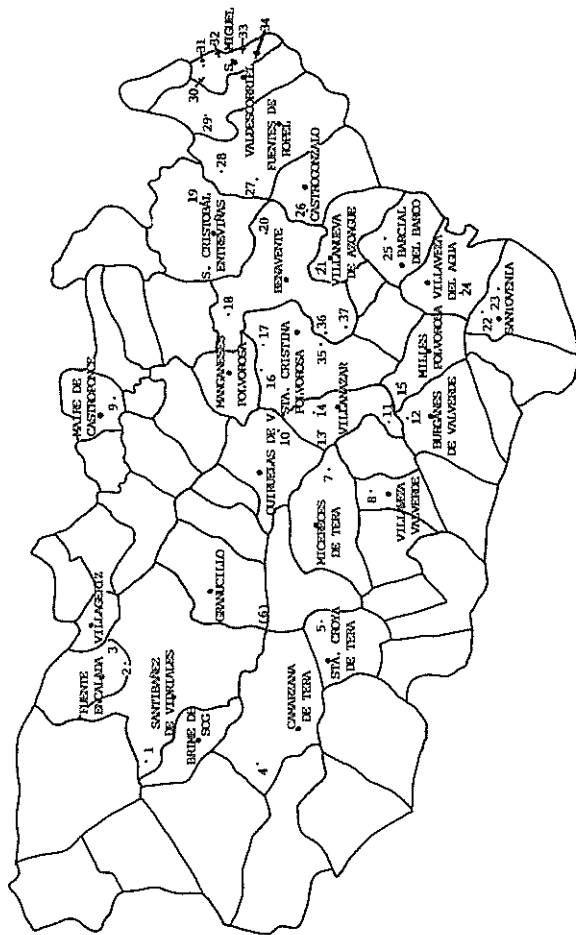
Existen como se verá lugares abandonados que vuelven a poblarse, incluso siglos después de haber quedado yermos; esto fue posible gracias a las protestas que en su día elevaron los procuradores a cortes durante los reinados de Felipe III y Felipe IV, promulgando este último una Real Orden en la que se fomentaba la repoblación para estos lugares, orden que interesó también al Conde-Duque de Olivares. Ya en Julio de 1678 Carlos II a través de una Real pragmática dada en Madrid, inicia el interés repoblador de los pueblos abandonados, favoreciéndose de esta circunstancia diversas poblaciones de este sector septentrional zamorano; aunque será un siglo después cuando esta idea comience a realizarse con verdadero interés en todo el territorio español, iniciándose en 1769, a instancias del Consejo de Castilla, esta repoblación.

Aparecen en ocasiones, como se verá, los adjetivos yermo y despoblado, y es importante señalar que ese primer término viene a significar en ocasiones únicamente un abandono de los campos y tierras de labor que no un abando-

DESPOBLADOS MEDIEVALES EN LOS VALLES DE BENAVENTE

RELACIÓN DE DESPOBLADOS NUMERADOS EN EL MAPA ADJUNTO

- | | |
|---------------------------------|-------------------------------|
| 1.- Huerga de Frailes | 20.- Brive |
| 2.- Goldanes | 21.- Azoague |
| 3.- San Miguel de Ciudadreja | 22.- Valle |
| 4.- Carbaño | 23.- San Salvador del Valle |
| 5.- Jamones | 24.- Santa Elena |
| 6.- Raso Camuniego | 25.- San Martín del Barco |
| 7.- Aguilarián | 26.- Santa Marina |
| 8.- Pobladura de Valverde | 27.- Piquillos |
| 9.- Herrerros | 28.- Ruviales |
| 10.- San Miguel de Castroferrol | 29.- Escorriel |
| 11.- Malucanes | 30.- San Esteban Cebolledo |
| 12.- Deviloria | 31.- Santa María de la Torre |
| 13.- Villaofin | 32.- San Pedro Ribota |
| 14.- Pobladura de Trasmonte | 33.- La Mota |
| 15.- Socastro | 34.- Palazuelo de los Conejos |
| 16.- Columbrianos | 35.- El Bosque |
| 17.- Requejo | 36.- Velilla |
| 18.- Mosteruelo | 37.- Cejinas |
| 19.- Pobladura del Esia | |



no de los habitantes, aunque este adjetivo va siempre muy ligado al de despoblado, que sí nos indica un abandono total del lugar por sus habitantes, ya sea de modo definitivo o temporal, y es que la situación de despoblado es por regla general la que sigue a la de yermo, aunque existieran casos en que esto fue totalmente al revés.

AGUILARÍN.- Fue este lugar con toda probabilidad un pequeño poblado de trabajo o barrio anejo a Aguilar de Tera, antiguo municipio al que perteneció, hallándose hoy en el de Micereces, tras la supresión del Ayuntamiento de Aguilar. Es éste un despoblado sin documentar, aunque Madoz en su diccionario geográfico-histórico lo cataloga ya como tal, indicando además la ignorancia que se tiene de la época y causas de su abandono y despoblación, aunque se sabe que ya no existía al menos habitado en el siglo XVI. Del recuerdo de su existencia nada queda faltando incluso su nombre en los pagos donde se ubicó.

AZOAGUE.- Se despobló y quedó yermo este lugar en el siglo XV, con toda seguridad entre 1434 y 1448, probablemente en 1440. Pertenecía a la merindad medieval de Villamandos, en la jurisdicción de Benavente. Se le conoció también como Asoague, y se sabe que un tal Diego de Melgar poseía en su término diversas huertas y casas además de unas heredades. Se encontraba situado entre Benavente y Villanueva de Azoague, a un kilómetro aproximadamente de cada uno de estos lugares, en lo que hoy es municipio de Villanueva. Actualmente no queda de él ningún recuerdo ni pago de su nombre, estando su término atravesado hoy con el ferrocarril que una Zamora con La Coruña.

BRIVE.- Se localizaba este poblado entre San Cristóbal de Entreviñas y Benavente, ubicándolo Madoz en el término del primer pueblo, aunque aún hoy se conoce cierta dehesa situada al nordeste de Benavente con el nombre de Brive, a poco más de un kilómetro al oeste del río Esla, donde es probable se localizase. No se conoce su fecha de despoblación, aunque ésta se produjo con anterioridad al siglo XVI ya que en los censos de finales de esa centuria no aparece relacionado. Perteneció este lugar junto a su terrazgo a los Condes de Benavente y al convento de Santa Clara de esa villa, al que pagaba ciertos diezmos. Tuvo este lugar dentro de su jurisdicción otro término llamado Vega de Brive.

CARBAJO.- Fue despoblado y yermo este lugar con anterioridad al siglo XV, figurando como tal en 1434 no volviendo a repoblarse nunca más. Pertenecieron sus tierras a Ruy Ferrandes de Carbajo, a quien se las compró el Conde de Benavente, anexionándose en consecuencia este lugar a la merindad de Riba de Tera. Una vez comprado este solar por los Pimentel, labraban y cuidaban su término los habitantes del vecino pueblo de San Juanico el Nuevo, antiguo municipio en el que se encontraba, exactamente a unos dos Km al suroeste de este pueblo, en cuya zona hasta prácticamente la actualidad se conocía un camino con el nombre de Carbajal, claramente alusivo a este poblado.

CEJINAS.- Se encontraba localizado este poblado al sur del actual término municipal de Benavente, al sur del también despoblado de Velilla, en el pago que hoy en día se conoce como dehesa de Cejinas, apareciendo en la zona algunas casas conocidas por el mismo nombre. Quedó sin habitantes este lugar a principios del siglo XVII, existiendo dos teorías, una señala este hecho en el año 1617, mientras que otros autores marcan esta despoblación en el año 1613, en el mes de diciembre. Perteneció Cejinas o Xecinas a la familia de los Pimentel, incluyéndose en la merindad medieval de la Polvorosa. Apareció poco antes de su despoblación en el censo de 1591 de la Corona de Castilla con tan sólo 21 vecinos, todos ellos pecheros, es decir, que pagaban renta o diezmos al rey o a su señor, a excepción de un clérigo, desapareciendo paulatinamente y no catalogándose ya en el censo de Floridablanca de 1787, indicándolo Madoz en su famoso diccionario como despoblado y monte de encinas, al igual que la cartografía de primeros de siglo. Se sabe también que su señor el Conde tenía allí hasta que el pueblo quedase abandonado un diezmero real, y que poseyó una barca en el río Orbigo. Una vez despoblado, el Conde don Juan se quedó con los pastos de su terrazgo.

COLUMBRIANOS.- Es este un despoblado desaparecido entre 1434 y 1448, tal y como apunta S. Hernández Vicente. Perteneció como Cejinas a la merindad de la Polvorosa, y tras su despoblación total y paulatina sus restos fueron desapareciendo y hoy en día no queda de él ni tan siquiera recuerdos de su nombre en los pagos en los que se ubicó, es decir, los localizados sobre la línea que separa los actuales municipios de Santa Cristina y Manganeses, al norte del despoblado de Requejo, y muy próximo a él, cerca del río Orbigo, tal y como señaló Madoz, que no así el anteriormente citado Hernández Vicente, el cual lo sitúa al sur de Requejo, muy próximo al pico conocido por este nombre.

DEVILORIA.- En el norte del actual municipio de Burganes de Valverde es donde con seguridad habría que buscar este desconocido despoblado, en las inmediaciones del río Tera tal y como nos dice Madoz, próximo al vecino despoblado de Malucanes, en el pago hoy conocido con el nombre de La Vigorria. Se desconoce su época y causas de despoblación, siendo por otra parte desconocido también entre los habitantes de la zona. Únicamente puede asegurarse que su desaparición se produjo con anterioridad al siglo XV, ya que no es mencionado con posterioridad a esa época.

EL BOSQUE.- Despoblado situado a dos kilómetros al SO. de Santa Cristina de la Polvorosa, dentro de este municipio. Se abandonó por completo según Muñoz Miñambres en 1685, año en que su término y jurisdicción fue tomada por los señores de Benavente. No obstante a todo esto, El Bosque no aparece documentado como lugar en el siglo XV ni en los posteriores, catalogándolo Madoz a mediados del siglo XIX tan sólo como una casa-palacio dentro de un monte encinar, cerrado con tapias de tierra dentro de las cuales existía una gran casa de campo y otras más pequeñas de guardas y pastores, lo que hace pensar en un pequeño poblado dependiente de descanso. Aún hoy,

y más a principios de siglo, se conocía esa zona como el Bosque, con casas, cuadras y pozos, de la misma manera que en la cartografía militar y geográfica de la época.

ESCORRIEL DE FRADES.- Se conoció este lugar también como Escorial de Frades. Perteneció a Diego Manso, merino, el cual labraba las tierras del término merced a una donación que le hizo el Conde don Rodrigo Alonso de Pimentel. Su terrazgo limitaba con los de Rubiales, Valdescorriel, Fuentes de Ropel y San Miguel del Valle, ocupando según el catastro del Conde de Patilla (1875) una extensión de poco más de 1255 hectáreas. Se despobló Escorriel con anterioridad a 1434, estando esta despoblación documentada fehacientemente. Se hallaba localizado dentro del marco geográfico de la merindad de Allende del Río, exactamente en la zona septentrional del actual ayuntamiento de Valdescorriel, en la margen derecha del río Cea, junto al arroyo Grande de Escorriel, en lo que hoy es conocido como dehesa de Escorriel, estando su solar ocupado por tierras de labor y monte. En la zona de su ubicación se han hallado restos importantes del poblado romano que con anterioridad al medieval existió aquí. Fue este lugar uno de los favorecidos por las repoblaciones efectuadas durante el siglo XVIII, apareciendo poblado en el censo de 1787, con la categoría de lugar con alcalde pedáneo, siendo señorío secular de la intendencia de Valladolid y partido de Benavente, aunque volvió de nuevo a despoblarse a principios del siglo XIX.

GOLDANES.- De este despoblado prácticamente nada se sabe, tan sólo que se abandonó con anterioridad al año 1434. Se hallaba al sur de Fuente Encalada, en lo que hoy es su término municipal, a mitad de camino de este pueblo y de Rosinos de Vidriales. No se volvió a repoblar nunca más, y de él absolutamente nada subsiste, ni tan siquiera el recuerdo de su nombre en los pagos de la zona. Se hallaba dentro del triángulo de esos dos pueblos antes mencionados y San Pedro de la Viña.

HERREROS.- Fue Herreros un poblado que al igual que su vecino Maire de Castroponce no pertenecía al condado de Benavente. No figurando durante toda la Edad Media en ninguna merindad del concejo. No se sabe con exactitud la fecha de su abandono, aunque este se produjo sin ninguna duda con anterioridad al siglo XVII, ya que en los censos de finales del siglo anterior ya no aparece, repoblándose con posterioridad en el siglo XVIII como lugar de señorío secular con alcalde pedáneo, sito en la intendencia vallisoletana dentro del partido de Benavente, aunque como otros muchos, ya a principios del XIX era de nuevo yermo y despoblado, documentándolo como tal Pascual Madoz en su importante obra, ubicándolo este autor también en el municipio de Maire, al sur de dicho pueblo, en las tierras que llevan su nombre.

HUERGA DE FRAILES.- La despoblación de este conocido lugar es relativamente compleja. En principio se sabe con toda seguridad que hasta 1528 estaba poblado. Aparece también en los censos de 1591 como Huerga con tan sólo siete vecinos, seis de ellos pecheros y un clérigo. Por otra parte, según un do-

cumento de 1683 este lugar ya estaba despoblado, lo que debió acontecer por consiguiente entre 1600 y 1683 aproximadamente, aunque esta despoblación probablemente fue temporal y no total, no llegando este pueblo ni su término a quedar yermo, ya que en 1787 vuelva a aparecer poblado como lugar del partido benaventano dentro de la provincia de Valladolid, aunque este es también probable que sucediese debido a las repoblaciones efectuadas durante el siglo XVIII como pasó con otros muchos lugares del país.

Parece ser que durante su corta despoblación y abandono pasó su terreno a pertenecer a la aldea y vecinos de San Pedro de la Viña, los cuales pagaban arrendamiento al conde Francisco Casimiro, exactamente siete cargas de pan molido.

Madoz en 1848 ya lo cataloga como despoblado, situándolo en el antiguo término de San Pedro de la Viña, en su ángulo SO., hoy ayuntamiento de Santibáñez de Vidriales, conociéndose aún la zona como monte de Huerga, el cual ocupa una gran extensión de terreno, llegando incluso a conocerse con este nombre la zona meridional del límite municipio de Ayoo de Vidriales.

JAMONTES.-Se conoció también este lugar por el nombre de la patrona de su iglesia, Santa Marina de Jamontes o de Trasmonte como lo denomina Madoz. Se despobló ya antes de 1434, habiendo pertenecido hasta entonces a la merindad de Riba de Tera, apareciendo documentado en esa división como Xamontes. Se hallaba esta aldea entre Santa Croya y Santibáñez de Tera, pueblo este ajeno al concejo benaventano.

Tras los diversos cambios efectuados en los límites municipales, hay que buscar hoy en día este lugar de Jamontes en el ángulo NE del actual término de Santa Croya, muy próximo al río Tera, en un amplio solar ocupado por tierras de labor, conocido como Los Arenales, aunque de él no subsiste absolutamente nada, ni tan siquiera el recuerdo de su nombre.

LA MOTA.- Este es un despoblado que por poco documentado y conocido no aparece ni en el dilatado y extenso trabajo de Pascual Madoz, mencionándolo no obstante Muñoz Miñambres en su obra «Benavente y Tierra de Campos». En este trabajo asegura este autor que según el libro de Tasmias, este poblado de la Mota perteneció al Marqués de Villafranca y al Duque de Alba. De todas maneras no existe de dicho despoblado ningún resto de su solar, ni su ubicación exacta, únicamente se sabe que se situó dentro del actual municipio de San Miguel del Valle.

MALUCANES.- Este despoblado del que aún hoy perduran vestigios lingüísticos se ubicaba en el actual municipio de Villanazar, más exactamente en su zona meridional, a un kilómetro aproximadamente al SO. de Mózar, junto al río Tera, en el pago llamado también Malucanes, al igual que ciertas casas de labor de la zona. Perteneció este término al condado de Benavente, y fue abandonado y yermo con anterioridad al siglo XV, mencionándolo no obstante Madoz en su obra.

MOSTERUELO.- Era este poblado propiedad de los Pimentel, y ya a mediados del siglo XV comenzó su abandono, arrendándose su terrazgo para pasto.

Se hallaba situado al norte del término municipal de Benavente, conociéndose hoy su término como dehesa de Mosteruelo, existiendo además una casa de labor del mismo nombre en dicho pago. Hoy en día todo su terreno es de pastoreo y labranza, estando la zona atravesada por el ferrocarril y la carretera que une Benavente con Manganeses de la Polvorosa, merindad benaventana a la que perteneció hasta su desaparición. Aún existía en 1434 según se refleja en el libro de actas del concejo, despoblándose totalmente entre 1448 y 1528. Su término limitaba con los de Benavente, San Cristóbal, Villabrázaro y Manganeses.

PALAZUELO DE LOS CONEJOS.- Se localizaba Palazuelo dentro de la merindad de Allende el Río, en el término de San Miguel del Valle, en el límite de este pueblo con el de Valdescorriel, lo que lleva a Madoz a ubicarlo en este último municipio. De él no resta absolutamente nada, ni su recuerdo. Según el libro de Apeos de San Miguel se sabe que sus diezmerías en grano se repartían entre el beneficiario del despoblado, que residía en San Miguel, el Marqués de Astorga y la Catedral de León.

Se desconoce la época de su despoblación y abandono, así como la causa.

PIQUILLOS.- El despoblado de Piquillos debió desaparecer en el siglo XV o XVI, ya que no aparece en los censos de esos años, aunque con posterioridad se le menciona en el censo de Floridablanca de 1778 como lugar con alcalde pedáneo del partido de Benavente en la intendencia de Valladolid, por lo que parece fue uno de los lugares repoblados en el siglo XVIII. Años más tarde, a mediados del XIX, ya se cataloga como despoblado, aunque no se hallaba abandonado por completo, ya que en él aún habitaba una familia compuesto de cinco miembros, los cuales trabajaban su terrazgo.

Se encontraba este lugar entre la confluencia de los ríos Cea y Esla en el hoy municipio de Fuentes de Ropel, conociéndose su pago actualmente con el nombre de dehesa de Piquillos.

A pesar de hallarse situado entre las merindades de Allende el Río y Villamandos, este pequeño lugar no perteneció a ninguna de ellas ya que era una behetría, es decir, que sus vecinos eran los dueños del lugar, no estando bajo ningún señorío.

POBLADURA DEL ESLA.- Quedó yermo y despoblado este lugar de la merindad de Villamandos entre 1448 y 1528, más probablemente a finales del siglo XV, no volviendo a aparecer poblado nunca más. Al abandonarse dicho lugar, su término se aforó al concejo y vecinos de Sta. Colomba de las Carabias, de cuyas casas distaba casi un kilómetro al sur de estas, situándose a otro kilómetro al norte de San Cristóbal. Hoy su solar pertenece al ayuntamiento de este último pueblo, ya que el antiguo municipio de Santa Colomba fue agregado al de San Cristóbal.

Actualmente no queda recuerdo ni vestigio alguno de este lugar, ni tan siquiera en la detallada cartografía militar y civil de principio de siglo, ni en el diccionario geográfico-histórico de Madoz.

POBLADURA DE TRASMONTE.- Fue este pequeño pueblo uno de los lugares de toda la zona aquí comentada más tardíos a la hora de desaparecer y despoblarse. Se sabe con seguridad que aún en 1528 estaba poblado, y que a finales de ese siglo, en 1591 continúa estándolo, ya que en el censo de ese año de la Corona de Castilla, aparece Pobladura en la provincia del Conde de Benavente con once vecinos, diez de ellos pecheros y un clérigo. Ya en 1848 apunta Madoz que el motivo de la desaparición de este lugar se debió a una peste, aunque no señala la fecha en que se produjo. Tras el censo del siglo XVI, vuelve a aparecer poblado en el siglo XVIII, a finales de esa centuria, con las características que se repiten en otros lugares de este sector zamorano. Es probable por consiguiente que durante el período que va desde 1591 a 1787 se despoblara tan sólo temporalmente, no abandonándose definitivamente sus casas ni sus tierras, en definitiva, no quedando yermo, perdurando este lugar hasta las postimerías del siglo XVIII o inicios del XIX.

Actualmente sólo queda de él su nombre en el solar que ocupa lo que fue su término, es decir, entre Villanázar y Vecilla de Trasmonte, no distando de ambos un kilómetro, entre los arroyos de la Regalona y del Camino, figurando en el trabajo de A. M. Moliniere únicamente como paraje.

POBLADURA DE VALVERDE.- Se despobló esta aldea de la Tierra de Valverde sobre 1440, ya que en 1434 aún estaba poblada, y ya en 1448 no aparece como tal, sino yermo, no volviéndose a repoblar nunca más, y viniéndose abajo paulatinamente todo su solar, no quedando de él hoy día absolutamente nada. Se localizaba en la zona NE. del municipio de Villaveza de Valverde, a poco más de un kilómetro al norte de este pueblo, en lo que se conoce todavía como Pobladura, junto a un pago llamado Raso, muy próximo al arroyo Castrón, tal y como puede comprobarse en la cartografía de este siglo del IGN.

RASO CAMUNIEGO.- Es este un despoblado sin documentar hasta el siglo XVIII, apareciendo en el censo de Floridablanca como lugar anejo con alcalde pedáneo de señorío secular en la intendencia de Valladolid. Parece ser por lo tanto que este lugar fue fundado sobre el siglo XVII o XVIII. Fue seguramente un poblado de trabajo ya despoblado en los primeros años del siglo XIX, y que se situaba geográficamente entre los valles del Tera y Vidriales, como aseguran varios autores. Efectivamente entre estos dos valles aparecen diversas referencias a un raso, todas ellas al sur de los actuales municipios de Brime de Sog, Santibáñez de Vidriales y Granucillo, lo que refuta de manera clara su existencia en esta zona, aunque no pueda verificarse con exactitud su ubicación, debido como en tantas ocasiones a la falta total de restos.

REQUEJO.- Este lugar dejó de habitarse en enero de 1685, quedándose los condes de Benavente su término, monte y jurisdicción el día 29 de ese mismo mes. Aparecía en 1591 como Requexo en los lugares y Sacada de Benavente, con una población de 20 vecinos, uno de ellos clérigo y el resto pecheros. Fue hasta este siglo incluido en la merindad de la Polvorosa, limitando su término con los de Santa Cristina, Benavente, Manganeses y Colinas de Trasmonte. Estaba situado su solar al norte y muy próximo de Santa Cristina, existiendo

aún hoy en día gran cantidad de recuerdos lingüísticos de este pueblo por la zona, ya que toda la franja septentrional del municipio de Santa Cristina se conoce con el nombre de Requejo, además de diversos caminos y un vértice geodésico de 725 metros de altitud, muy cercano a este despoblado. Con posterioridad a su desaparición no volverá a ser mencionado en ningún censo, apareciendo eso sí en el magnífico trabajo de A. M. Moliniere, en el que se le nombra como paraje.

RUVIALES.- Despoblado situado en la zona septentrional de Fuentes de Ropel, en la margen izquierda del río Esla, en las tierras conocidas como dehesa de Ruviales. Pertenece esta encomienda de Ruviales a la Orden Sanjuanista, y su despoblación se sitúa con toda seguridad antes del siglo XV. No resta de él absolutamente ningún vestigio, tan sólo como digo el recuerdo de su nombre.

SAN ESTEBAN CEBOLLEDO.- Es este uno de los más antiguos despoblados de toda la comarca, abandonándose y quedando yermo ya antes del siglo XIV, apareciendo como tal ya en las relaciones del concejo benaventano del XV, documentándose su despoblación ya en 1434. Su terrazgo se incluyó en la comarca-merindad de Allende el Río, ya que se situaba tal y como apuntó Madoz en el actual municipio de San Miguel del Valle, junto al río Cea. Se sabe que sus diezmerías se pagaban a la Catedral de León.

SAN MARTÍN DEL BARCO.- Se encontraba este pueblo en la tierra de Allende el Río, aunque ya aparece abandonado a mediados del siglo XV, estando en 1434 despoblado, por lo que no aparece ni se hace referencia a él en el censo de 1591, aunque sí en el de 1787 de Floridablanca, en el que se le da una categoría de lugar bajo la autoridad de alcalde pedáneo, y se le adscribe en la intendencia de Valladolid. Esto se debe como en tantas ocasiones a una repoblación del lugar, aunque esta debió ser fugaz, ya que pocos años después está de nuevo despoblado. Se hallaba situado al norte del actual término municipal de Barcial del Barco, muy cerca de la unión de los ríos Esla y Orgibo. Hoy tan sólo queda de él el recuerdo de su nombre en las tierras de labor en las que se situó.

Llegó a tener un extenso término que se extendía hasta San Esteban del Molar, ya fuera de los dominios de los Pimentel, y aquí en su terrazgo poseía heredades el convento-monasterio de San Bernardo de Benavente.

SAN MIGUEL DE CASTROFERROL.- Se conocía este lugar también con el sólo nombre de Castroferrol, y se ubicaba en el hoy municipio de Quiruelas de Vidriales, más exactamente en el antiguo término de Colinas de Trasmonte, hoy anexionado al primer pueblo mencionado. Actualmente se halla olvidado totalmente por los habitantes de la zona no existiendo ni tan siquiera en la toponimia local.

SAN MIGUEL DE CIUDADEJA.- Estaba ya despoblado este lugar el año 1434, ya que a pesar de aparecer como perteneciente a la merindad de Vidriales se encuentra en ese año yermo y abandonado. Posteriormente, tras la repobla-

ción efectuada en los siglos XVII y XVIII se cataloga este lugar con tal categoría en los censos de 1787, dentro de la provincia de Valladolid.

Aún a mediados de siglo pasado producía pastos y granos, y se encontraba entre las rayas de Fuente Encalada, Villageriz y Rosinos de Vidriales, mientras que otros autores lo sitúan cartográficamente junto a Santibáñez, más exactamente al NE. de esta villa.

SAN PEDRO RIBOTA.- Se localizaba este poblado de San Pedro en el pequeño municipio de San Miguel del Valle, tal y como apuntan Madoz y Muñoz Miñambres. Se sabe según señala este último autor que este lugar aparece como despoblado en el libro de Tazmias de 1728, no quedando de él hoy en día recuerdo alguno.

SAN SALVADOR DEL VALLE.- Fue este al parecer un poblado con caserío desperdigado, localizándose el centro del pueblo y su iglesia en el lugar que hoy es conocido con el nombre de Torre del Valle, a poco más de un kilómetro al este de Santovenia, localidad a la que se dirigieron los habitantes de San Salvador cuando este pueblo comenzó a despoblarse, fechándose esto con anterioridad al siglo XVI. Se han encontrado sepulturas de esta localidad en los pagos cercanos de Los Tesoros y de la Calleja de San Antón.

SANTA ELENA.- Conocido también como Santillana, se localizaba este pueblo en la merindad de Allende el Río, a poco más de tres kilómetros al sur de Villaveza del Agua, en el valle del Esla, siendo hoy tan sólo una dehesa ocupada por tierras de labor. Es bien conocido este pago y su despoblado por los habitantes de la zona, apareciendo reflejado también como despoblado en los mapas del IGN. de principios de siglo (1941).

Su término contaba con 983 hectáreas y censaba ya tan sólo en 1591, 12 vecinos, uno de los cuales era clérigo. Ya en 1612 unas fuertes crecidas del río Esla arrasaron su caserío, viniéndose muchas de sus casas abajo, por lo que poco a poco fue abandonándose quedando yermo por completo entre 1616 y 1617, y ya al año siguiente se arrendó su término a los vecinos de Villaveza, agregándose por completo su terrazgo a este pueblo en 1682. Años más tarde, en 1729 se había derruido por completo su iglesia. Perteneció esta amplia finca hasta 1875 al Duque de Osuna.

SANTA MARÍA DE LA TORRE.- Debió despoblarse este lugar con toda seguridad a finales del siglo XV, ya que en censos de 1448 aún aparece poblado, pero en los de 1528 está abandonado y yermo. Perteneció hasta su desaparición a la merindad de Allende el Río. Según Madoz se situó el despoblado en los términos de San Miguel del Valle y Valdescorriel, en los límites de ambos municipios, y según una descripción existente en la sección de Osuna del Archivo Histórico Nacional, este poblado se hallaba en un cerro, junto al río Cea, próximo a un pequeño valle que llamaban de las Monjas, haciendo límite con Escorriel y Valdescorriel, de la misma manera que lo ubican otros autores, aunque su localización precisa se hace casi imposible.

SANTA MARINA.- Se abandonó este lugar probablemente en el último tercio del siglo XV, entre 1448 y 1528, apareciendo aún en 1434 según el libro de Actas del Concejo como integrante de la merindad de Villamandos, pero figurando como yermo y despoblado en 1528, uniéndose entonces su término al pueblo de San Cristobal de Entreviñas a cambio de 18 cargas de trigo. Se hallaba entre Castropepe y Castrogonzalo, en el actual municipio de este último pueblo, en su ángulo oeste, junto al río Esla. Hoy como único resto de aquel poblado, se conoce el pago donde su ubicó con el nombre de Santa Marina.

SOCASTRO.- Perteneció este lugar a la casa de los Pimentel, los cuales poseían aquí diversas casas, una bodega y un lagar. Se localizaba en la merindad de la Polvorosa, aunque ya a mediados del siglo XV, en 1434, está yermo y despoblado, apareciendo tras un paréntesis en el siglo XVIII, bajo la autoridad de un alcalde pedáneo, dentro de la intendencia de Valladolid. Poco más tarde, se encuentra de nuevo sin habitantes, adscribiéndose en lo eclesiástico a la parroquia de Milles, municipio en el que hoy habría de buscarlo, exactamente en su zona norte, a unos dos kilómetros de esta localidad, en un pequeño monte en el que aún suena su nombre. Tras su despoblación y abandono, su término se arrendó para pastoreo.

VALLE.- Fue esta una aldea despoblada ya en 1565, entregándose su case-río y término a los vecinos de Santovenia, no volviendo a aparecer posteriormente en ningún censo, tan sólo una pequeña referencia se hace de él en la cartografía de principios de siglo.

Se encontraba al igual que Sta. Elena y San Martín del Barco en la cañada zamorana, formando parte de la merindad concejil de Allende el Río. En esa cartografía antes mencionada se señala un pago al sur del término de Villaveza con el nombre de «El Valle», muy próximo a la raya de Santovenia, municipio en el que por el contrario lo ubican autores como S. Hernández Vicente, más exactamente al norte de este, junto al límite de Villaveza, no pudiéndose verificar con total precisión su ubicación debido a la falta total de restos que de este poblado existen en la actualidad.

VELILLA.- Este lugar de Velilla fue yermo en los inicios del siglo XV, despoblándose entre 1435 y 1448, apareciendo como tal en la relación de poblados del concejo de Benavente de ese siglo, incluyéndose en la merindad de la Polvorosa. Un siglo después, en 1545 su término fue agregado al de Santa Cristina de la Polvorosa, para localizarse hoy en día en el de Benavente, al SO. de dicho municipio, junto a la raya divisoria de Santa Cristina y próximo al río Orbigo. Actualmente es tan sólo una dehesa de labor concida con el nombre de Velilla, existiendo por la zona diversos caminos con su mismo nombre.

No aparece este lugar en los censos de finales del siglo XVI, pero sí en los del XVIII, con las mismas características que otros poblados de la zona, y dentro también de la intendencia de Valladolid, aunque pocos años más tarde desaparecería definitivamente.

VILLOFIN.-Es este un despoblado prácticamente sin documentar, del que tan sólo se sabe su ubicación, la cual se precisaba tal y como señala Madoz entre Villanázar, Vecilla, el río Tera y la dehesa de Cervilla, dentro del actual municipio de Villanázar. Hoy día no queda de él resto alguno, ni tan siquiera el recuerdo de su nombre entre los habitantes de la zona. La época de su despoblación y abandono no se conoce con exactitud, aunque debió fecharse entre los siglos XV y XVI.

Por último cabe señalar la existencia de pueblos hoy unidos y formando poblaciones con diferente denominación, es el caso de los lugares de Brime y Sog, que hasta el siglo XVI eran dos aldeas diferentes, y ya a finales de esa centuria, en 1591 aparecen unidos bajo el nombre de Brime y Sobo con 42 vecinos, 39 de ellos pecheros, 2 hidalgos y un clérigo. Por fin, a mediados del siglo pasado se les denomina ya tal y como hoy se les conoce Brime de Sog, pudiendo no obstante verse con claridad la distribución de los dos cascos urbanos bien diferenciados en la cartografía militar y del IGN de principios de este siglo.

Otro caso similar a este de Brime de Sog, es el de Redelga y Verdenosa de la Polvorosa, antiguas localidades que hasta finales de siglo pasado formaban dos divisiones municipales distintas, pero que ya en el censo de 1787 de Floridablanca comienzan a establecer lazos de unión entre ellas, incrementándose estos hasta su unión definitiva y total, formando entonces el actual municipio de Santa María de la Vega.

BIBLIOGRAFÍA

- DÍAZ MEDINA, Ana: «La población zamorana en el siglo XVI», en *Studia Zamorensia*. Salamanca, 1980.
- GARCÍA CABALLERO, Abundio: «La repoblación de despoblados en la provincia de Zamora en el siglo XVIII», en *Studia Zamorensia X*. Salamanca, 1989.
- HERNÁNDEZ VICENTE, Severiano: «El Concejo de Benavente en el siglo XV». Zamora, 1986.
- I.N.E.: «Censos de 1787 de Floridablanca, provincias de Valladolid y Zamora». Madrid, 1987.
- «Censo de la Corona de Castilla de 1591» (A. M. Moliniere). Madrid, 1984.
- «Censo de Población del siglo XVI de Tomás González». Madrid, 1982.
- MADOZ, Pascual: «Diccionario geográfico, histórico y estadístico de la provincia de Zamora». Valladolid, 1984.
- MARTÍNEZ SOPENA, Pascual: «La Tierra de Campos Occidental». Valladolid, 1985.
- MUÑOZ MIÑAMBRES, José: «Benavente y Tierra de Campos». Zamora, 1983.
- «Nueva Historia de Benavente». Zamora, 1982.
- RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Justiniano: «Los Fueros locales de la provincia de Zamora». Salamanca, 1990.

CARTOGRAFÍA

Hojas correspondientes a la zona estudiada: 269, 270, 271, 307, 308, 309 del IGN.